GLI ARABI

NELLE GALLIE,

Ò SIA

IL TRIONFO DELLA FEDE.

MELODRAMMA SERIO IN DUE ATTI.

LOS ÁRABES

EN LAS GÁLIAS,

Ó SEA

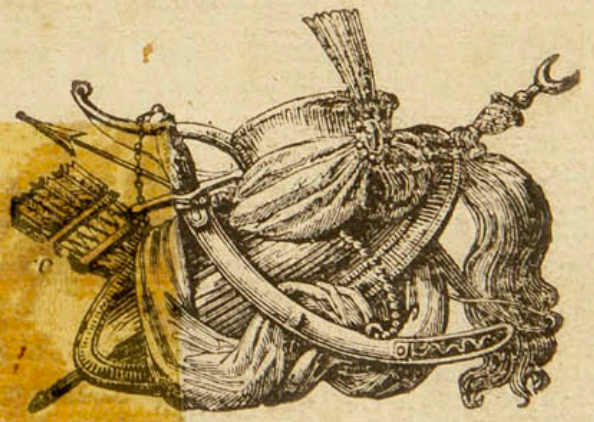
EL TRIUNFO DE LA FE.

MELODRAMA SERIO EN DOS ACTOS

DE

Luis Romanelli,

para representarse en el teatro de la ciudad de Valencia el año 1833.



VALENCIA,

IMPR. DE J. DE ORGA Y C.ª, C. DEL MILAGRO, N. 19.

1833.

Biblioteca Valenciana
Gli arabi nelle Gallie, c
3100000868326
CV/1835

CU
1835

Argumento.

—

La primera dinastía real de los francos tomó el nombre de Meroveo, su tercer rey. Clodomiro, último vástago de esta dinastía, y Ezilda, hija de Teodoberto, duque de Cevenes, teniendo ambos poco mas de diez años habian contraido la solemne promesa de matrimonio al pie de los altares, y á presencia de sus padres, habiendo cambiado de anillos en prenda de su jurada union. A poco tiempo murió el monarca, padre de Clodomiro, corriendo grandes peligros la vida del niño por la ambicion de los grandes del reino, que deseaban esterminar la raza de Meroveo; pero habiéndose salvado milagrosamente, y esparcídose la voz de su muerte, despues de haber corrido mil riesgos se alistó en el egército sarraceno, abrazando sus ritos y tomando el nombre de Agobar.

Los portentos de su valor hicieron que el califa residente en la Iberia le confiase el mando supremo del egército que peleaba en las Gálias. Invadió la Provenza con tal denuedo y con tanta fortuna, que en vano procuró oponérsele Leodato, príncipe de Auvernia y general de Cárlos Martel.

Al aproximarse el vencedor, Ezilda, princesa de Cevenes, abandonó su castillo y se refugió en el retiro de Amalberga: en este punto da principio la accion, que se supone en los dominios de la princesa y sus contornos.

R. 62.986

Leodato trata de defender aquel retiro; pero es igualmente vencido, y cae en poder de los sarracenos. Presentado á Agobar, iba este á sacrificarle en alas de su furor, cuando la llegada de Ezilda, su hermosura y sus ruegos desarman el brazo del vencedor, quien manda dar libertad al prisionero y que se le devuelva su espada. Este rasgo de generosidad escita la murmuracion y esparce la desconfianza entre los sarracenos, mayormente en Mohamud que era ya enemigo encubierto de Agobar, y quien envia inmediatamente un mensagero de su confianza al califa, dándole parte de que aquel habia puesto en libertad al gefe de los francos.

Agobar, que nada recelaba, no solo habia ordenado una tregua si que tambien mandó se respetase aquel venerado asilo, imponiendo graves penas al trasgresor. Esto le proporcionó el ver y hablar de nuevo á Ezilda, quien movida de los sentimientos de humanidad que habia demostrado, sentia en sí una interior agitacion que no acertaba á comprender. El nombre de Clodomiro, que involuntariamente pronuncia, llama la atencion del sarraceno, y el anillo que le presenta la princesa, igual al que él llevaba, hace que reconozca en ella una esposa cuya muerte lloraba y deseaba vengar. Ezilda se horroriza al ver á Clodomiro en Agobar, y en manos de un infiel la espada de Meroveo: desprecia el trono con que aquel la brinda, y jura morir entre las ruinas de su patria antes que unir su suerte á la de un enemigo del cielo.

En el ínterin, Mohamud buscaba la ocasion de dar la muerte á su enemigo Agobar, y al

efecto seduce á la soldadesca, ya descontenta de su gefe porque la habia privado del saqueo. Leodato llega á saber su infame proyecto y se lo previene á Agobar, el cual queda admirado de tal nobleza prometiéndole ir á llevar á otra parte la guerra, como efectivamente lo hace alejando de allí sus tropas. Esta noticia contrista á la princesa, que no desconfiaba lograr la conversion de aquel infiel. Al mismo tiempo sabe Leodato la llegada de Cárlos Martel y del fiero Luitprando, rey de los longobardos, que mandaba un poderoso egército, y que Agobar marchaba á su encuentro: corre á anunciárselo á Ezilda, quien se aflige aun mas previniendo la desgraciada suerte que amenazaba á un enemigo á quien no podia dejar de amar, y en el esceso de su dolor descubre á todos el funesto secreto que la oprime.

Mientras esto pasaba en Amalberga, y el respetable anciano Gondair, confidente de la princesa, corria en busca de su legítimo soberano; Agobar, vendido y abandonado por los suyos en lo fuerte de la batalla, no contaba con otro ausilio que el de su fiel Aloar: herido mortalmente y á traicion, parece que solo aguarda la llegada de Ezilda para jurarla que la ama aun, y que no morirá infiel ni al cielo ni á ella. En vano corren todos á su encuentro al oir los lamentos del desgraciado Clodomiro: el infeliz muere en los brazos de su esposa y de sus leales vasallos, abjurando su error y dejando á todos sumergidos en la mas amarga afliccion.

PERSONAGES.	ACTORES.
EZILDA, princesa de Cevenes	Signora Clelia Pastori.
LEODATO, príncipe de Auvernia, general de Cárlos Martel	Sig. Francesco Morini.
AGOBAR, comandante superior de los árabes	Sig. Carlo Trezzini.
GONDAIR, confidente de la princesa Ezilda.	Sig. Giovanni Cavaceppi.
ZARELE, directora del retiro de Amalberga	Signora Matilde Catalá.
ALOAR, general árabe, íntimo amigo de Agobar.	Sig. Carlo Llorens.
MOHAMUD, otro general árabe, oculto enemigo de Agobar.	Sig. Giacinto Contestabili.

Coro de montañeses de ambos sexos, de soldados árabes y de doncellas del retiro.

La música es del señor Juan Pacini, maestro de capilla en la córte de S. A. R. el infante de España duque de Luca, y socio correspondiente de la academia de ciencias y artes de Nápoles.

NOTA. Los versos entrecomados se omiten para la mayor brevedad.

MAESTRO AL CEMBALO

e direttore dell' Orchestra.

Signor Raimondo Villanova,

(maestro di capella della Catedrale di Barcellona.)

—

MAESTRO DEI CORI.

Signor Francesco Arbos.

Primo violino e direttore.

Sig. Giuseppe Comellas.

Altro primo violino in sostituzione del soppradetto.

Sig. Giovanni Saurí.

Primo violino e capo dei secondi.

Sig. Giuseppe Saurí.

Altro primo violino dei secondi in sostituzione del soppradetto.

Sig. Manuel Giner.

Violoncelo al cembalo.

Sig. Giuseppe Lloira.

Primi contrabassi al cembalo.

Sig. Giuseppe Cerbera.
Sig. Antonio Fite.

Primo viola.

Sig. Francesco Arbos.

Primo fagotto.

Sig. Antonio Martinez.

Primo obue.

Sig. N. N.

Primo flauto.

Sig. Giovanni Bartha.

Primo clarinetto.

Sig. Giovanni Colomer.

Primo corno.

Sig. Mariano Erbas.

Prima tromba.

Sig. Vicenzo del Riego.

Tromboni à vicenda.

Sig. Agostino Moliner.
Sig. Francesco Barrera.

Capo banda.

Sig. Vicenzo Vela.

Suggeritori.

1.° Sig. Francesco Grossi.
2.° N. N.

Pittore e direttore del machinismo.

Sig. Eusebio Lucini.

Capo sarto.

Sig. Giuseppe Casasampera.

ATTO PRIMO.

SCENA I.

Esterno del castello della principessa Ezilda. Sentinelle sulle mura. Sveglia militare di dentro del castello.

Coro di montanari dell' uno e dell' altro sesso, poscia GONDAIR.

Parte del Coro. Ahi qual tremendo suono!
Piomba sull' alma un gelo.
Altra parte. Miseri noi! se il cielo
Ci lascia in abbandono.
Tutti. Quell' orda inesorabile
Strazio di noi farà.
Di barbari strumenti
Echeggiano le valli:
Perdona i nostri falli:
Pietà, gran Dio, pietà.
Gond. Ferve la pugna.
Coro. Oh stelle!
A noi, vil gregge imbelle,
Che più riman?
Gond. Cessate. (*Con dignità.*)
Coro. L' empio Agobar....
Gond. Sperate. (*Come sopra.*)
Piangea Sionne un giorno
Come da voi si piange:
Un cherubin, distrutta

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Esterior del castillo de la princesa Ezilda. Centinela en el muro: al alzarse el telon se oye la diana dentro del castillo.

Coro de montañeses de ambos sexos, y despues GONDAIR.

Parte del Coro. ¡Ah! ¡qué funesto sonido!... Él hiela nuestras almas.

Otra parte. ¡Míseros de nosotros si nos abandona el cielo!

Todos. Aquella horda inexorable nos destruirá: ya retumban en los valles sus bárbaros instrumentos.... ¡Gran Dios! perdónanos nuestros errores y ten piedad de nosotros.

Gond. Arde el combate.

Coro. ¡Ó cielos!... Á nosotros vil y débil rebaño, ¿qué mas nos resta?

Gond. Cesad.

Coro. El impío Agobar....

Gond. Confiad. Un dia, lo mismo que vosotros, lloraba Sion; pero un ángel destruyendo las falanges asirias enjugó sus lágrimas, y tambien enjugará las vuestras.

L' assiria ostil falange,
Terse a Sion le lagrime,
E a voi le tergerà.

Coro. Qual forza in quegli accenti! (*Gli uni agli altri rincorandosi alquanto, e guardando con meraviglia e rispetto il saggio vecchio.*)

Gond. Chi ci sfidó paventi.

Gondair interpolatamente col Coro

Degli empj a danno...

Coro. Ah! sí, degli empj....
Dalla caligine
D' prischi tempi
Risorgeranno
Gli antichi esempj,
Se in voi / noi la fede
Risorgerà.
Sotto l' acciaro
Della vendetta
L' iniqua setta
Cader dovrà. (*Breve pausa.*)

Parte del Coro.

Qual globo mai di polvere. (*Osservando.*)
In tortuose rote -
Oscura il cielo!

Gond. Costanza!

Tutto il Coro. Io tremo e gelo!

Altra par. Qual mai confuso e flebile
Romor di basse note -
A noi s' avanza!

Tutto il Co. Che più sperar?

Gond. Costanza!

Silenzio, e profonda melanconia. Gondair rimane pensoso, ma non totalmente afflitto, e

Coro. ¡Qué energía brilla en sus acentos! (*Entre sí, infundiéndose ánimo y mirándole respetuosamente.*)

Gond. Tiemble solo el que nos desafió.

Gondair junto con el Coro.

En daño de los impíos....

Coro. ¡Ah! sí, de los impíos.... saldrán de su oscuridad los antiguos egemplos, si renace en vosotros / nosotros la fe. Bajo el acero de la venganza sucumbirá / sucumbirá la inicua secta, sí, sucumbirá.

(*Breve pausa.*)

Parte del Coro. ¡Qué densa nube de polvo en tortuosos remolinos oscurece el cielo!... (*Observando.*)

Gond. Constancia.

Todo el Coro. ¡Yo tiemblo!... ¡me estremezco!...

Otra parte del Coro. ¡Qué confuso y lamentable rumor se escucha!... ¡Hácia nosotros se acerca!

Todo el Coro. ¿Qué hay ya que esperar?

Gond. ¡Constancia!

Silencio y profunda melancolía. Gondair queda pensativo; mas no del todo afligido, alzando de

solleva di tratto in tratto gli occhi al cielo. — Marcia lamentevole. Poi compariscono i guerrieri di Leodato in aria mesta, e nell' atto che sfilano al suono della stessa marcia.

Coro. Parlano i squallidi
Volti abbastanza;
Ogni speranza
Si dileguò.

SCENA II.

LEODATO, sepolto in una profonda tristezza con seguito di uffiziali e guardie, e detti.

Leod. (Con qual cor, con qual fronte
Ad Ezilda io ritorno! Una sol volta
La vidi, e l' adorai. Ma dove or sono
Le superbe promesse,
Che innanzi a lei l' ardito labbro espresse?)
Gond. O prence illustre, o delle Gallie afflitte
Speme e sostegno....
Leod. (*Interrompend.*) Ad! forse il fui; ma in questo
Giorno, per noi funesto,
Tramontò la mia fama. Oh me felice,
Se, vincendo, io peria! L' eroe tebano
Di Mantinéa sul campo
Spirò cosí; cosí voi pur vedreste
Quella, che intorno spande, ultima luce,
Fra le squadre vittrici, estinto il duce.
Ove alberga amor di gloria,
Degli eroi sublime istinto.
Più la vita è grave al vinto,
Che la morte al vincitor.

cuando en cuando los ojos al cielo.— Marcha tétrica: comparecen los guerreros de Leodato con ademan triste, y mientras desfilan, al són de la marcha canta el

Coro. Bastante dicen sus melancólicos semblantes:
toda esperanza desapareció.

ESCENA II.

LEODATO sumergido en profunda tristeza, seguido de oficiales y guardias, y los precedentes.

Leod. ¡Con qué corazon, con qué semblante vuelvo á la presencia de Ezilda! Una sola vez la ví, y desde entonces la adoré: mas ahora ¡dónde están las soberbias promesas que ante ella pronunció mi ardiente labio!

Gond. ¡Ó príncipe ilustre, esperanza y sosten de las afligidas Gálias!...

Leod. (*Interrumpiéndole.*) ¡Ah! tal vez lo fuí; pero en este dia, tan funesto para nosotros, se disipó mi fama. ¡Cuán feliz seria si hubiese perecido venciendo! El héroe tebano espiró así en el campo de Mantinea, así puede ser que veais vosotros, antes que se apague la luz que hora brilla, perecer vuestro caudillo entre las vencedoras escuadras. Cuando se abriga el amor á la gloria, sublime instinto de los héroes, es mas penosa la existencia para el vencido que la muerte para el vencedor.

Coro. Non decide una vittoria
Dell' altrui, del tuo valor.
Leod. Ad Ezilda.... ahi! qual memoria!... (*Con*
Io promisi... Oh mio rossor! *agitazione*)
Ah! di me, che mai dirà? (*Rimane*
pensoso.)
Gond. »Del destin gli avversi strali (*A Leodato.*)
»Son fatali - a chi li teme,
»E il temerli è una viltà.»
Leod. La belle speme (*A Gondair.*)
Non fu che un lampo;
Il cor ne freme,
Ma vil non è.
(Sperai che morte
M' aprisse il campo
A dirle: *Avvampo,*
Mio ben, per te.)
Gond. Fra le sventure, o prence, appunto come
L' oro suol tra le fiamme, assai più chiara
Risplende la virtù.
Leod. Se in me soltanto
Infiriesse la sorte, a scherno avrei
L' ingiurie sue.
Gond. Del nostro sangue ancora
Sazie forse non son l' ombre tradite
Dei Merovingi re.
Leod. L' ultimo ramo,
Nel suo fiorir, da occulta man reciso
Fu Clodomiro.
Gond. Oh! se la frode
Non troncava i suoi giorni, Ezilda in trono
Veduta avresti.
Leod. Ezilda!... Ezilda sposa
Di Clodomiro?

Coro. No decide la victoria de los otros tu noble esfuerzo.

Leod. Á Ezilda.... ¡qué recuerdo! ¡ó rubor!... yo le empeñé mi palabra.... y ¡qué no dirá de mí! (*Con agitacion.*)

Gond. (*Á Leodato.*) »Los males del destino son fa»tales para quien los teme, y es una vileza el »temerlos.»

Leod. La halagüeña esperanza fue solo una pasagera ilusion: el corazon se estremece.... mas no abriga la vileza. Yo esperaba que la muerte me concediese poderla decir: Bien mio, por tí sólá me abraso en amorosa pasion.

Gond. Entre las desventuras ¡ó príncipe! resplandece la virtud mas clara que el oro entre las llamas.

Leod. Si solo en mí se cebase la suerte, despreciaria sus reveses.

Gond. Tal vez aun no se habrán saciado de nuestra sangre las ultrajadas sombras de los reyes Meroveos.

Leod. Oculta mano segó en su flor á Clodomiro, el último vástago.

Gond. ¡Ah! si la traicion no esterminase sus dias, hubieras visto á Ezilda en el trono.

Leod. ¡Ezilda!... ¡Ezilda esposa de Clodomiro!

Gond. Eran fanciulli, e quasi
Pari d' età, quando, presenti i loro
Teneri genitori, appiè dell' are,
Segreta e sacra di future nozze
Si dier promessa; e vicendevol pegno
Ne fur due somiglianti
Gemmati anelli. Ella il conserva, e spesso
Lo guarda, e piange; e si riveste a lutto
Ogni anno in questo dì. Vedila.

SCENA III.

EZILDA dal castello con seguito di damigelle, e di guardie, e detti. LEODATO e GONDAIR le vanno incontro.

Leod. (Oh quanta (*Osservandola mentre scende, e s' avanza.*)
Si aduna in lei grazia e beltà!)
Ezild. Precedi,
Saggio amico, i miei passi; e là m' attendi
Ove appiè della rupe
Distende annosa quercia i spessi rami.
Gond. E una legge per me ciò che tu brami. (*Parte.*)

SCENA IV.

EZILDA, LEODATO, soldati, guardie e damigelle.

Ezild. A te, Leodato, affido
La salvezza de' miei. Sia quel castello
Asilo ai sventurati, argine agli empj.

Gond. Eran todavía muy niños y cuasi de una misma edad, cuando en presencia de sus padres, al pie de los altares, pronunciaron secretamente la sacra promesa de su futura union, siendo una mútua prenda de su fe dos anillos iguales. Ella conserva el suyo: á menudo lo contempla, llora, y se viste de luto todos los años en este dia.... Mas vedla.

ESCENA III.

Dichos: EZILDA con séquito de damas y guardias. LEODATO y GONDAIR se adelantan á su encuentro.

Leod. ¡Ó cuántas gracias reune á su belleza!... (*Observándola mientras se acerca.*)

Ezild. Sábio amigo, precede mis pasos, y espérame allá al pie de la roca, donde estiende sus espesas ramas la vieja encina.

Gond. Tus deseos son para mí una ley. (*Vase.*)

ESCENA IV.

EZILDA, LEODATO, soldados, guardias y damas.

Ezild. Leodato, á tu cargo dejo la salvacion de los mios: ese castillo sea el asilo para los desventurados, y un dique para los impíos.

Tu qui le parti adempj
Di padre e di signor.
Leod. Quanto m' imponi
Eseguirò: ma il reo destino....
Ezild. Ingiusto
Sempre a te non sarà. Fra le romite
Donzelle dell' Ospizio una secreta
Voce mi chiama. In quelle amiche soglie
Propizio a te co' miei pietosi carmi
Invocherò piangendo il Dio dell' armi.
Leod. Ritiratevi. (*Le truppe si ritirano al fondo della scena.*)
Ezild. Addio. (*A Leodato in atto di partire.*)
Leod. Sol una volta,
Da chi t' ama, idol mio; le voci ascolta.
Se mal s' esprime il labbro,
Guardami il volto almeno;
Qual fiamma io serbo in seno,
Ei ti dirá per me.
Ezild. Questo funereo manto,
Trista memoria antica,
Questo per me ti dica
Lo stato mio qual è.
Leod. Sempre così severa
Soffrirti, oh Dio! dovrò?
Ezild. Pugna, trionfa, e spera;
Dirti di più non so.
A duo.
Aver
Veder l' amato aggetto,
Del più soave affetto,
E puoi lasciarlo oh Dio!
E troppa crudeltà
Stato peggior del mio

Tú ocuparás aquí el lugar de padre y soberano.

Leod. Haré cuanto me ordenas; mas el destino contrario....

Ezild. No siempre será injusto para tí. Una secreta voz me llama entre las solitarias vírgenes de Amalberga: en aquel pacífico asilo yo imploraré para tí con fervientes votos el ausilio del Dios de los egércitos.

Leod. Retiraos. (*La tropa se retira al fondo de la escena.*)

Ezild. Adios. (*Á Leodato en acto de marchar.*)

Leod. Sola una vez, ídolo mio, oye las voces de quien te ama. Si mal se espresa el labio, mira á lo menos mi semblante, que él te dirá por mí la llama que oculto en el pecho.

Ezild. Este fúnebre manto, antigua cuanto triste memoria, te diga cuál es mi estado.

Leod. ¡Ó Dios! ¡siempre deberé sufrirte tan severa!

Ezild. Lidia, triunfa y espera.... no sé decirte mas.

Á duo.

Tener
Ver del mas delicioso afecto el objeto amado y despues abandonarlo, ¡ó Dios! es demasiada crueldad. No puede darse estado peor que el mio. Adios....

Più fiero non si dà.
Addio....

Leod. Di me sovvienti.
Ezild. Non obbliar la gloria.

A duo.

Ezild. Tu fiaccherai l' orgoglio
Leod. Io fiaccherò
Delle profane genti:
Il Dio della vittoria
Al fianco tuo / mio sarà.

Ezilda col suo seguito parte. Leodato con le sue truppe entra nel castello, di cui poscia si solleva il ponte.

SCENA V.

Lieta marcia barbaresca. Compariscono le milizie arabe: indi AGOBAR accompagnato da ALOAR e MOHAMUD.

Parte del C. Se indomito talor dall' alte rupi
Precipita il torrente.
Altra parte. Se il turbine talor dagli antri cupi
Romoreggiar si sente....
Vedi fuggir la gente,
Dispersa dal timor, che la colpí:
In faccia a noi così
Con l' ale ai piedi, e con la morte ai fianchi,
L' esercito dei franchi
Si dileguò, sparì.

Agob. (*Da sè.*) gue
(L' empio suol ch' io calpesto, è quel che il san-
Bebbe degli avi miei.) Popolo ingrato,

Leod. Acuérdate de mí.
Ezild. No olvides la gloria.

A duo.

Ezild. Tú someterás
Leod. Yo someteré el orgullo de los enemigos profanos, y el Dios de la victoria irá en tu / mi compañía.

Vase Ezilda con su séquito; y Leodato con su tropa entra en el castillo, del cual se eleva el puente.

ESCENA V.

A los alegres ecos de una marcha berberisca comparecen las tropas árabes: despues AGOBAR acompañado de ALOAR y MOHAMUD.

Parte del Coro. Si alguna vez de las altas rocas se precipita indómito el torrente....
Otra parte. Si el rugido de la tormenta tal vez se oye resonar en los profundos antros, huyen las gentes despavoridas por el temor que las aterra: así ante nuestra faz desapareció con alas en los pies, y acompañado de la muerte, el egército de los francos.

Agob. El impío suelo en que estampo mi huella, es aquel mismo que se empapó en la sangre de mis abuelos.... Pueblo ingrato, te arre-

Ti pentirai. Non rimanea che un solo
Della stirpe real fanciullo inerme,
Al tuo cieco furor vittima estrema:
Questi respira ancor; sappilo, e trema.
Ma che?... Queste non son l' aure che i miei
Primi vagiti accolsero?... I soavi
Paterni amplessi, e quelle a me sì care. (*Con somma espressione.*)
Per lei, che più non è, fiamme innocenti....
Tutto, o patria infedel, tu mi rammenti....
Ond' io, non so per quale
D' opposte cure inusitato eccesso,
Non possa odiarti, e non odiar me stesso.
(Non é ver, che sia diletto
Vendicar le proprie offese;
Me infelice! io son costretto
Fra le palme a sospirar.)

Coro. Pensa, e tace in sé ristretto.... (*Osservandolo.*)
Qual fu sempre, ei più non par. (*Fra loro.*)

Agob. (Ahi!... che dissi!... Ahi! qual delirio!
Avi miei, non vi sdegnate....
Sí, lo so.... voi non cercate,
Che vendetta e crudeltá.)

Coro. Sí, quale era, ei torna giá. (*Come sopra.*)

Agob. (Ascolto il fremito
Dell' ombre avite:
Affetti teneri,
Da me fuggite;
Saria colpevole
La mia pietá:
Per voi quest' anima
Languir non sa.)

(*Parte e seco tutti.*)

pentirás. De la régia estirpe no quedaba mas que un niño solo, inerme, víctima estrema de tu furor ciego: este aun respira, sábelo, y tiembla. ¿Mas qué? ¿estas no son las auras que acogieron mis primeros alientos? Los tiernos abrazos paternales, y la inocente llama que abrigué por aquella que ya no existe.... todo ¡ó patria infiel! me lo recuerdas, y no sé por qué encontrados afectos no te puedo odiar ni odiarme á mí mismo. No es cierto que vengar las propias ofensas sea un deleite.... yo.... ¡infeliz de mí!... me veo obligado á suspirar entre los laureles.

Coro. (*Observándole.*) Calla y entre sí reflexiona.... No parece el mismo que ha sido siempre.

(*Entre ellos.*)

Agob. Mas ¿qué dije? ¡ó delirio! No os indigneis, antecesores mios.... Sí, lo sé.... vosotros no anhelais mas que una cruel venganza.

Coro. Sí, ya vuelve á ser como antes era. (*Idem.*)

Agob. Oigo el eco de las sombras de mis abuelos.... Lejos de mí, afectos compasivos; toda piedad y ternura seria un crímen.... por vosotros mi alma jamas perderá su energía.

(*Vase y todos con él.*)

SCENA VI.

Atrio.

EZILDA con seguito, ZARELE e Coro.

Zarel. Principessa, onde giungi
Improvvisa cosí? La tua presenza
Sempre cara mi fu; ma temo....
Ezild. Il fiero
Nembo di guerra ognor s'avanza.
Zarel. Ah! dunque....
Ezild. Non ti smarrir. Chi l' universo regge,
Le nostre preci ascolterá.
Zarel. Ma in questi
Cosí rapidi eventi?...
Ezild. Si distinguono meglio i suoi portenti.
Al fin goder mi e dato
D' essere a voi vicino:
Qual sia il mio destino
So intrepida accettar.
Quanto col mio desire
Io l' affretai sin ora,
E la ridente aurora
Seppe per me spuntar.
Zarel. Ah! principessa, amica;
Che un di sarai felice,
Credi, mel dice il cor.
Coro. Non disperar cotanto,
Abbi costanza in seno:
Spera nel cielo, appieno
La tua felicitá.
Ezild. Basti ad esprimervi
Il mio contento,

ESCENA VI.

Atrio.

EZILDA, sus damas, ZARELE y Coro.

Zarel. Princesa, ¿por qué vienes tan de improviso? Siempre me fue grata tu presencia; mas ahora temo....

Ezild. Los estragos de la guerra se aproximan á cada instante.

Zarel. ¡Ah! con que....

Ezild. No temas, quien rige el universo escuchará nuestras preces.

Zarel. Pero en eventos tan rápidos....

Ezild. Se suelen distinguir mejor sus divinos portentos. Al fin me es dado el placer de estar cerca de vosotras, y cualesquiera que sea mi destino lo sabré abrazar animosa. Cuanto deseaba lo apresuraré, y ya despunta para mí la riente aurora.

Zarel. ¡Ah princesa amiga!... el corazon me dice que un dia llegarás á ser feliz.

Coro. No así desesperes; confía en el cielo que sabrá hacerte feliz completamente.

Ezild. Baste á espresaros mi placer los tiernos latidos que siento en mi pecho, y aquel movi-

Il dolce palpito
Che in petto io sento,
Quel moto insolito
Che prova il cor.
(Ah! le mie pene
Comprenda appieno
Chi alberga un' anima
Colma d' amor.)
Coro. Ognor proteggano
I numi amici,
Donna si amabile,
Si puro cor.

SCENA VII.

GONDAIR e le dette.

Ezild. Che rechi?
Gond. Oh troppo incauto
Leodato, al par che intrepido!
Zarel. Ti spiaga.
Ezild. Che fece mai?
Gond. Fuor del castello ei volle
In general conflitto.
Ritentar la fortuna, e fu sconfitto.
Ezild. Di lui che avvenne?
Gond. Io nol so dir: ma lungi
Non é Agobar da queste porte. Ezilda,
N' hai tempo ancor, pensa a salvarti.
Ezild. E dove
Meglio perir, che qui? Coraggio! o questo
Onorato edifizio
A noi sia schermo, e all' empietà confine,
O sepolcro ci sian le sue ruine. (*Partono.*)

miento estraño que esperimenta mi corazon. (¡Ah que solo puede comprender bien mis penas quien cual yo tenga su alma penetrada del amor!)

Coro. Protejan siempre los cielos su puro y amable corazon.

ESCENA VII.

Dichas y GONDAIR.

Ezild. ¿Qué traes?
Gond. ¡Ó harto incauto Leodato, al par que intrépido!
Zarel. Esplícate.
Ezild. ¿Qué es lo que ha hecho?
Gond. Quiso en el último conflicto tentar de nuevo la fortuna saliendo del castillo, y ha sido derrotado.
Ezild. ¿Y dónde se halla?
Gond. No lo sé.... mas Agobar no está lejos de estas puertas.... Ezilda, aun tienes tiempo, piensa en salvarte.
Ezild. ¿Y dónde mejor que aquí podria yo perecer? Valor: ó este edificio honroso sea nuestra defensa y una barrera para los impíos, ó sus ruinas nos sirvan de sepulcro. (*Vanse.*)

SCENE VIII.

Esterno del solitario edifizio.

AGOBAR, preceduto da' suoi guerrieri, indi LEODATO prigioniero, ed ALOAR.

Parte del Coro. La turba fuggitiva
Da lunge oda gridar:
Tutti. Evviva il prode! evviva
L' indomito Agobar!
Parte del Coro. É ben funesta
Per lei la sorte,
Se non le resta,
Che fuga, o morte.
Altra parte. Ogni battaglia
É una vittoria:
Già quasi il vincere
Non è più gloria.
Tutti. Tutto sbaraglia,
Sconvolge, atterra
L' arabo acciar.
Evviva il prode! evviva
Il fulmine di guerra,
L' indomito Agobar!
Agob. O care un tempo, ora esecrate mura,
Vi riconosco appena. Io vi lasciai
Fanciullo e re: qual vi riveggio, adulto,
Stranier, nemico, onde atterrar di Carlo
L' usurpato poter, gelo in pensarlo.

Aloar. Mira, signor, qual preda.
Leod. (Ah! perchè il ferro
Mi abbandonó?)

ESCENA VIII.

Esterior del edificio solitario.

AGOBAR precedido de sus guerreros: despues LEODATO encadenado, y ALOAR.

Parte del Coro. La turba fugitiva oiga clamar desde lejos:

Todos. ¡Viva el valeroso, el invencible Agobar!

Parte del Coro. Es bien funesta su suerte, pues no les queda mas que huir ó perecer.

Otra parte. Toda batalla es un nuevo triunfo: ya cuasi no es gloria el vencerlos.

Todos. Todo lo desbarata, envuelve y aterra el alfange árabe.... ¡Viva el valeroso, el rayo de la guerra, el invencible Agobar!

Agob. ¡Ó muros que un tiempo me fuisteis apreciables, pero que ahora detesto; apenas os reconozco! ¡Yo os dejé tierno niño y rey, ahora os vuelvo á ver adulto, estraño, enemigo para aterrar de Cárlos el poder usurpado!... me estremezco al pensarlo.

Aloar. Señor, mira este prisionero.

Leod. ¡Ah! ¡por qué me abandonó el acero!

Agob. Chi sei? (*Fiero.*)
Leod. Leodato io son, prence de'Alvergna....
Agob. (*Sempre piu fiero.*) Erede
Dell' odio vil dagli avi tuoi giurato
Ai legittimi re. (*Snuta l'acciaro per trafiggerlo.*)
Aloar. Signor, che fai? (*Frapponendosi.*)
Leod. Usa de'dritti tuoi. (*Con grandezza d'animo.*)

Agob. Per la mia destra
Giusto é ben che tu cada. (*Come sopra.*)
Aloar. Volgi ad uso miglior l'invitta spada. (*Frapponendosi, come sopra.*)
Agob. Scostati.... e tu....
Leod. Svenami pur.
Agob. La morte
Non temi? (*Arrestandosi.*)
Leod. E a che temerla? E dessa il fine
De' nostri mali.
Agob. E della mia vendetta
La tua sará.... (No, si prolunghi: ei tragga
Fra gl' insulti e le pene i dì funesti.)
Leod. Che incertezza è la tua? perché t' arresti?

Agob. Questo acciar, che incerto pende,
Ti dovria squarciar le vene:
Ma soave al cor mi scende (*Con incherno.*)
Lo stridor di tue catene:
Vivi dunque al mio diletto,
Come vivi al tuo rossor.
Leod. Serberó fra le vicende (*Con dignitá.*)
Queste luci ognor serene:
Tu non sai, che al cor tremende
Son le colpe, e non le pene;
Del tuo barbaro diletto

Agob. ¿Quién eres? (*Con fiereza.*)
Leod. Soy Leodato, príncipe de Auvernia....
Agob. Y heredero del odio vil que tus abuelos juraron á sus legítimos reyes. (*Desnuda el acero para herirle.*)
Aloar. ¿Qué haces, señor? (*Interponiéndose.*)
Leod. Usa de tus derechos. (*Con grandeza de ánimo.*)
Agob. Justo será que tú caigas á mis manos.

Aloar. Reserva á mejor uso tu invicta espada.

Agob. Apártate.... y tu.... (*Como antes.*)
Leod. Mátame.
Agob. ¿No temes la muerte? (*Deteniéndose.*)

Leod. ¿Y por qué temerla? Ella es el fin de nuestros males.
Agob. Y la tuya lo será de mi venganza.... (No, prolónguesela, y arrastre sus funestos dias entre las penas y los insultos.)
Leod. ¿Qué incertidumbre es la tuya? ¿por qué te detienes?
Agob. Este acero que pende incierto, deberia desgarrar tus venas; pero se recrea mas mi alma con el ruido de tus prisiones. Vive pues para mi deleite, como vivais envuelto en tu deshonor.

Leod. (*Con dignidad.*) Siempre conservaré entre las desgracias un semblante sereno. Tú ignoras que mas agovian al corazon las culpas que las penas. Si yo venciese, solo me podria ruborizar de tu bárbaro deleite.

Io, vincendo, avrei rossor.

Agob. Tu fingi calma, e gemi.

Leod. Gioja tu fingi, e fremi.

Agob. Vedrai ridotte in cenere
Mille cittadi e mille.

Leod. A tuo dispetto intrepide
Vedrai le mie pupille.

Agob. Tu sprezzi morte,
Tu mi deridi.

Leod. Tu della sorte
Troppo ti fidi.

Agob. Orsù.... l' audace (*Ai soldati.*)
Abbia in quel tempio
Il primo esempio
Del mio furor. (*Nell' atto che i soldati sono per eseguire, preceduti dallo stesso Agobar, si aprono le porte del tempio.*)

SCENA IX.

EZILDA, GONDAIR, ZARELE, ed il Coro delle donzelle, *fermandosi in cima alla gradinata.* MOHAMUD e detti.

Ezild. Che si tenta?... E tu chi sei (*Ad Agobar che rimane sospeso in vederla.*)
Che ti abbassi a vile impresa?

Agob. Dove siete, o sdegni miei? (*Osservandola con meraviglia e sdegnandosi con sè medesimo.*)

Ezild. Assalir senza difesa
Queste a me dilette ancelle,
Muover guerra al sesso imbelle,
E ferocia, e non valor.

Agob. ¡Tú gimes, y afectas tranquilidad!
Leod. ¡Tú muestras alegria, y tiemblas!
Agob. Verás mil y mil ciudades reducidas á cenizas.
Leod. Á tu pesar siempre me verás intrépido.

Agob. Tú desprecias la muerte, me insultas....

Leod. Tú te fías demasiado de la suerte.

Agob. ¡Eh!... Basta: halle ese temerario el primer egemplo de mi furor en este templo. (*Á los soldados.*)

En el acto que los soldados van á egecutarlo, precedidos del mismo Agobar, se abren las puertas del templo.

ESCENA IX.

EZILDA, GONDAIR, ZARELE y el Coro de las doncellas deteniéndose sobre las gradas. MOHAMUD y los dichos.

Ezild. ¿Qué intentais? ¿Tú quién eres? ¿quién te conduce á tan vil empresa? (*Á Agobar, que queda suspenso al verla.*)
Agob. ¿Á dónde estais, furores mios? (*Observándola con asombro, y enojándose consigo mismo.*)
Ezild. Asaltar este mi mas querido asilo, y hacer la guerra al sexo débil, no es valor es crueldad.

Leod. (Qual incanto!)
Aloar. } (Qual baldanza!)
Moham. }
Agob. (Qual sembianza - eterni Dei!)
Ezild. (Non temete.) (*Alle donzelle.*)
Agob. (Oh rimembranza!)
Gond. (Qual portento!)
Aloar, *Mohamud*, *e Coro d' arabi.*
E chi è costei, (*Ad Agobar.*)
Che sospende il tuo furor?
A cinque.
Agob. (Mi par che quel volto
Al cor mi rammenti
Le gioie innocenti,
La tenera età.)
Ezild. (Già veggo in quel volto
Gli sdegni più lenti;
Degli astri elementi
É tutta bontá.)
Leod. (Io leggo in quel volto
Gli affetti nascenti;
Oh strani portenti
Di fiera beltà!)
Zarel. } (Qual ciglio! qual volto!
Gond. }
Qual liberi accenti?
Trasforma gli eventi
L' ardita onestà.)
A duo.
(Confonde le menti
Si strana pietà.)
Ezild. Se a te d' un Dio - la voce
Sul labbro mio - risuona,
Sgombra ogni idea feroce,

Leod. ¡Qué encanto!
Aloar. }
Moham. } ¡Qué atrevimiento!
Agob. ¡Eterno Dios! ¡qué semejanza!
Ezild. Nada temais. (*Á sus damas.*)
Agob. ¡Ó que recuerdo!
Gond. ¡Qué portento!
Aloar, *Mohamud y Coro de árabes.*
¿Y quién es esa que tu furor suspende?

Á cinco.

Agob. Me parece que aquel semblante recuerda á mi corazon los inocentes placeres de la tierna edad.

Ezild. Ya veo en su aspecto, merced á la bondad de los piadosos hados, mitigarse su enojo.

Leod. En su rostro veo los afectos nacientes.... ¡Ó estraños portentos de la hermosura!

Zarel. }
Gond. } ¡Qué ojos! ¡qué faz! ¡qué atrevidos acentos! La animosa modestia disipa las desgracias.

Á duo.

Tan estraña piedad confunde la mente.

Ezild. Si para tí resuena en mis labios la voz de un Dios, desecha toda feroz idea, y vuélveme ese prisionero.

Quel prigionier mi dona....
Leod. Ah! no, fidar non voglio. (*Con alterigia.*)
La sorte mia, che a me.
Agob. Deponi il folle orgoglio:
Sia sciolto; il dono a te.
A lui l' acciar si renda,
E meglio in campo apprenda
Che non fidar che in sé. (*Prima alle guardie, poi ad Ezilda.*)
Aloar. *Moham.* } Qual forza mai l' usato
Tuo fiero genio ha spento?
Agob. Ad onta mia lo sento,
Nè so spiegar qual è?
Ezild. Da chi pietà t' ispira
Ne avrai mercede.
Agob. E l' ira
L' unica mia mercè. (*Con forza.*)
Sì, quell' ira, che or freme ristretta
Sulle Gallie cadrà più funesta:
Mostrerà, che una strana fú questa
Breve tregua alla mia crudeltá.
Mohamud, Aloar, Coro di arabi.
Sì, quell' ira, che or freme ristretta,
Più funesta a voi tutti sarà.
Ezilda, Leodato, Zarele, Gondair.
Ite pur, che a voi stessi funesta
Fia quell' ira, che or freme ristretta:
Voi lo stral dell' eterna vendetta
Non vedete, e sul capo vi sta.
Coro di donzelle.
Ite pur, che a voi stessi funesta
Più, che a noi, l' ira vostra serà.

FINE DELL' ATTO PRIMO.

Leod. ¡Ah! no: mi suerte no quiero fiarla á otro que á mí. (*Con altivez.*)

Agob. Depon ese insensato orgullo: sea libre: á tí lo entrego: volvedle su espada, y aprenda mejor en el campo á no fiarse mas que en sí mismo. (*Primero á los guardias y luego á Ezilda.*)

Aloar. } *Moham.* } ¿Qué estraña fuerza ha mitigado el ardor de tu genio?

Agob. Con vergüenza lo conozco, y no lo sé esplicar.

Ezild. De quien te inspira piedad habrás la recompensa.

Agob. (*Con fuerza.*) Mi único premio es la ira.... Sí, la ira que oculta me agita, ahora pesará mas funesta sobre las Gálias, mostrándoles que esta solo ha sido una corta tregua á mi crueldad.

Mohamud, Aloar, Coro de árabes.

Sí, esa ira que ahora oculta le agita, será para todos vosotros mas funesta.

Ezilda, Leodato, Zarele, Gondair.

Id pues, que será para vosotros mismos aun mas fatal ese enojo interior que le devora. Vosotros no veis el dardo de la eterna venganza que ya pesa sobre vuestras cabezas.

Coro de las doncellas.

Temed que esa ira tal vez no sea mas funesta para vosotros mismos.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

SCENA I.

Interno del solitario edifizio, ove in prospetto si vede la statua dell' ùltimo re de' franchi, che tiene per la mano un fanciullo in atto di accarezzarlo.

MOHAMUD ed un suo confidente.

Moham. La libertà concessa
De' franchi al condottier seppe il califfo
Per un mio fido messo. Arse a tal nuova
Di fiero sdegno, ed eccone la prova. (*Mette*
Sol, che il propizio istante *fuori un foglio.*)
Da noi si colga, in questo foglio è scritta
La morte sua. Giunge Aloar: ti scosta. (*Il confidente parte.*)

SCENA II.

ALOAR e detto.

Aloar. Mohamud, al campo sollecito ti rendi,
E i cenni là del nostro duce attendi.
Ei vuol, che seco io solo
Rimanga qui.
Moham. Per quanto tempo ancora
La tregua durerà?
Aloar. Nol so; ma intanto,

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Interior del solitario edificio, donde se ve al frente la estátua del último rey de los francos, que tiene asido por la mano un niño en acto de acariciarlo.

MOHAMUD y un confidente suyo.

Moham. La libertad concedida al gefe de los francos ha sabido el califa por un fiel mensagero mio. Con tal noticia se llenó de indignacion, y he aquí la prueba. (*Sacando un pliego.*) Solo que un propicio instante se nos presente, y en este pliego está escrita su muerte. Aloar llega: aléjate. (*Vase el confidente.*)

ESCENA II.

Dicho y ALOAR.

Aloar. Mohamud, vuelve al campo á esperar las órdenes de nuestro caudillo: él quiere que solo yo permanezca aquí á su lado.

Moham. ¿Cuánto tiempo durará aun la tregua?

Aloar. No lo sé; pero entre tanto ha mandado

Che si rispetti, impone,
Questo, dai franchi venerato, asilo.
Moham. Contro il costume.
Aloar. E gravi
Pene minaccia ai trasgressor.
Moham. Ma come
Tanto Agobar da sé diverso?
Aloar. Anch' io
Ne ignoro la cagion. Mi udisti; addio. (*Mohamud parte e Aloar.*

SCENA III.

EZILDA, indi AGOBAR.

Ezild. L' armi han tregua; non io. Pur lieve dono
Del ciel non é, che un empio duce spiri
Sensi d' umanità, che mai non ebbe.
Oh sempre a me diletti,
Illustri simulacri!
Oh Clodomiro! oh sposo, a me rapito
Sul primo albor de' giorni tuoi!... perdona
All' ingrata tua patria. Assai di sangue
Han versato le Gallie; e molti sono
Gl' innocenti e gl' incauti, e pochi i rei....
(*S' inginocchia in atto di pregare.*)
Agob. (Tal mi destó colei (*Non veduto da lei, e senza vederla.*)
Tumulto in sen, che di vederla ancora
Al desio non resisto.)
Ezild. Ah! Clodomiro.... (*Ad alta voce, e con molta espressione.*)
Agob. Che ascolto! (*Udendo il suo vero nome si volge indietro, la vede, ed è veduto da lei, che si leva in piedi.*)

que se respete este asilo venerado por los francos.

Moham. Contra lo acostumbrado....

Aloar. Y graves penas impone al trasgresor.

Moham. ¿Pero cómo ha cambiado Agobar?...

Aloar. Tambien yo ignoro la causa. Me has oido.... adios. (*Vanse Mohamud y Aloar.*)

ESCENA III.

EZILDA y despues AGOBAR.

Ezild. Las armas disfrutan de la tregua; mas yo no. No es un leve don del cielo el que un impío caudillo respire los sentimientos de una humanidad que jamas conoció. ¡Ó simulacros ilustres que siempre adoro!... ¡Ó Clodomiro!... ¡ó esposo que me fuiste arrebatado en el primer albor de tus dias!... perdona á tu ingrata patria.... bastante sangre han vertido las Gálias.... muchos son los inocentes é incautos, y pocos los reos. (*Se arrodilla en acto de orar.*)

Agob. Tal emocion causó en mi pecho aquella gracia, que no resisto aun al deseo de verla. (*Sin reparar en Ezilda ni ser visto de ella.*)

Ezild. ¡Ah Clodomiro! (*En voz alta y con mucha espresion.*)

Agob. ¡Qué oigo! (*Al oir su propio nombre se vuelve, ve á Ezilda, y ella al verle se levanta.*)

Ezild. Oh ciel!
Agob. Qual nome
Tu pronunzi? e perchè?
Ezild. Qual di saperlo (*Avan-*
Hai tu diritto? (*zandosi con dignitá.*)
Agob. E che? l' ígnori? ho quello
Del vincitor.
Ezild. Sappilo dunque! Ezilda....
Agob. Più non esiste. (*Interrompendola subito,*
e con dolore.)
Ezild. Ezilda io sono, e chiamo
L' estinto sposo mio.
Agob. Deliri?
Ezild. Ah! questo (*Mos-*
Caro pegno, e funesto, *trandogli un anello.*)
Prova ne sia
Agob. Stelle! che veggio?... Osserva....
(*Con istupore, e poi mostrandole un anello*
Ezild Onde l' avesti mai? *somigliante.*)
Agob. Se il ver mi narri,
L' ebbi da te.
Ezild. Da me?... tu Clodomiro.... (*Con*
In Agobar?... *somma sorpresa ed orrore.*)
Agob. De' miei repressi sdegni,
A te dinanzi, or la cagione io vedo....
Sposa.... (*Con trasporto.*)
Ezild. Tu sposo mio?... va, non ti credo.
(*Restituendogli con disprezzo l' anello.*)
Va, menzogner; non presto
Fede agli accenti tuoi.
Agob. L' acciar paterno è questo;
Negagli fè, se puoi.
Ezild. Sì, lo ravviso; è desso.
Ma in man d' un infedel.

Ezild. ¡Ó cielos!
Agob. ¿Cuál nombre pronuncias? ¿y por qué?

Ezild. ¿Qué derecho tienes tú para saberlo? (*Acercándose con dignidad.*)
Agob. ¿Lo ignoras? tengo el de un vencedor.

Ezild. Sábelo pues. Ezilda....
Agob. Ya no existe. (*Interrumpiéndola con dolor.*)

Ezild. Yo soy Ezilda, y llamo á mi perdido esposo.
Agob. ¿Deliras?
Ezild. ¡Ah! esta apreciable cuanto funesta prenda lo atestigua. (*Enseñándole un anillo.*)

Agob. ¡Cielos! ¡qué veo! Mira.... (*Con asombro y mostrándole otro anillo igual.*)
Ezild. ¿De dónde lo has habido?
Agob. Si me dijiste la verdad, de tí lo adquirí.

Ezild. ¡De mí! tú Clodomiro.... Agobar.... (*Con sorpresa y horror.*)
Agob. Ahora comprendo la causa que detuvo mi mi indignacion delante de tí. ¡Esposa!...

Ezild. ¡Tú mi esposo!... no, no te creo. (*Restituyéndole con desprecio el anillo.*) Ve, falso, engañador: no presto fe á tus acentos.

Agob. Este es el acero de mi padre.... niégale si puedes tu fe.
Ezild. Sí, lo reconozco: él es; pero está en manos de un infiel.

Agob. Sempre sarò l' istesso.
Ezild. Scordo la fede antica.
Agob. Tu dunque a me nemica?
Ezild. E tu nemico al ciel?
A duo.
Ezild. Credei finor di piangere
Un innocente oppresso:
Ma, oh Dio!... conosco adesso
Ch' io piansi un traditor.
Volesse il ciel, ch' estinto
Io ti piangessi ancor!
Agob. La sua ragion difendere
È di natura istinto:
Ho combattuto, ho vinto,
Ma non ho pace ancor.
D' mali miei l' eccesso
Sarebbe il tuo rigor,
Ezild. Empio!
Agob. Crudel!
A duo. Sovvienti....
Agob. Le nozze....
Ezild. I giuramenti....
Agob. Io ti conduco al soglio.
Ezild. Per via di sangue? Eh va! (*Si ode il suono delle trombe.*)
Agob. Ascolta....
Ezild. Ove son io?...
Agob. Cessò la tregua.... addio.
A duo.
Agob. Di quelle trombe al suono
Mi balza il cor nel petto:
Meco vedrai sul trono
Tutto cangiar d' aspetto.
Or, che di sdegno avvampo,

Agob. Siempre seré el mismo.
Ezild. Olvido mi antigua promesa.
Agob. ¡Cómo! ¡tú mi enemiga!
Ezild. Y tú lo eres del cielo.

A duo.

Ezild. Creí hasta ahora que lloraba por un inocente oprimido.... mas ¡ó Dios!... ahora conozco que lloré por un traidor. ¡Pluguiese al cielo que aun lamentase tu muerte!

Agob. Defender su derecho es un instinto de la naturaleza. He combatido, he sabido vencer; mas todavía no he adquirido la tranquilidad. El colmo de mis males será tu rigor.

Ezild. ¡Impío!...
Agob. ¡Cruel!...
Los dos. Acuérdate....
Agob. La union....
Ezild. Los juramentos....
Agob. Yo te conduzco al solio.
Ezild. ¿Por una senda ensangrentada? No.
(*Se oye el sonido de la trompa.*)
Agob. Atiende.
Ezild. ¡Dónde estoy!
Agob. Cesó la tregua. Adios.

A duo.

Agob. Al eco de aquella trompa siento latir mi corazon. Tú verás conmigo en el trono cual cambia todo de aspecto: ahora que me enardece la indignacion, permite que vuele al campo. Mi espada será para los pérfidos la

Soffri, ch' io torni al campo:
Forier di morte ai perfidi
Il brando mio sarà.
Sempre per te quest' anima
Teneri sensi avrá.

Ezild. Di quelle trombe al suono
Mi freme il cor nel petto:
Se ti vedessi in trono,
Non cangerei d' aspetto.
Io pur di sdegno avvampo;
M' incontrerai sul campo:
Confusa all' altre vittime
La sposa tua sará.
No, che per me quell' anima
Sensi d' amor non ha. (*Partono.*)

SCENA IV.

Luogo remoto.

MOHAMUD e Coro d' arabi.

Moham. Alle oziose tende
Ci rispinge Agobar. Duro è il comando;
Ma ci è forza ubbidir. Sperate intanto
Sorte miglior. Forse non é lontano
Il gran momento: io non vi parlo invano.

Coro. Noi dalla cuna
Avvezzi alle rapine,
A cui fortuna
Porge sovente il crine....
Noi partirem di qua
Senza le ostili spoglie?

Moham. Le belle, e ricche soglie (*Comparisce in disparte Leodato.*)

señal de la muerte; pero mi alma por tí siempre abrigará los mas tiernos sentimientos.

Ezild. Al sonido de la trompa se estremece mi corazon: si te viese en el trono no cambiaria de aspecto. Tambien ardo en la indignacion, y me hallarás en el campo. Entre las demas víctimas será confundida tu esposa, que tu alma no tiene por mí sentimientos de amor.
(*Vanse.*)

ESCENA IV.

Sitio remoto.

MOHAMUD y Coro de árabes.

Moham. Á las ociosas tiendas nos rechaza Agobar.... Dura es su órden, mas fuerza es obedecerla. Esperad en tanto mejor suerte.... Tal vez no se halla distante el gran momento.... yo no os hablo en vano.

Coro. Nosotros, que desde la cuna estamos acostumbrados á la rapiña, y á que con frecuencia la fortuna nos presente la ocasion, ¿hemos de partir de aquí sin los despojos de los contrarios?

Moham. Las magníficas estancias de donde nos separa Agobar, las tengo en el corazon.
(*Comparece Leodato por un lado.*)

D' onde Agobar ci esclude,
Mi stan sul cor.
Coro. Sì, quelle....
Moham. Ei d' una donna imbelle
È figlio alla beltà.
Coro. Così delude
Le nostre usate voglie?
Moham. e Coro. Si ucciderá. (*Leodato si ritira*)
Moham. Che val vittoria
Ove non sian le prede?
Moham. e Coro. La nuda gloria
È sol mercede
Di chi sognando va.
Si ucciderá. (*Partono.*)

SCENA V.

GONDAIR solo.

Che intesi mai? Qual tradimento orrendo!
La morte di' Agobar tentan costoro.
Salvalo, o ciel! le trame di quei rei
Disperdi, ed esaudisci i voti miei.
Nume del ciel! deh placati,
Mercé del lungo affanno:
Salva da orrendo inganno,
Concedi il tuo favor.
Tu vedi il duol, le lacrime,
Vedi il civil furor:
Tu fá che regni ai popoli
Pace, letizia, e amor.
Nel profondo dell' averno
La discordia piomberá;
E' lo strale dell' Eterno

Coro. Sí, aquellas....
Moham. Él está ligado á la beldad de una débil muger.
Coro. Así frustra nuestros acostumbrados deseos....

Moham. y C. Le mataremos. (*Leod. desaparece.*)
Moham. Donde no hay presas, ¿qué vale la victoria?
Moham. y Coro. La gloria por sí, solo es premio de los que sueñan. Él morirá. (*Vanse.*)

ESCENA V.

GONDAIR solo.

Gond. ¡Qué acabo de saber! ¡traicion horrible! Estos intentan la muerte de Agobar. ¡Ó cielos! Sálvalo, destruye las tramas de aquellos inicuos, y oye favorablemente mis votos. Númen celeste, en premio de tan largo afanar aplácate, sálvanos de tan horrendo engaño, y concédenos tu favor. Tú ves el duelo, las lágrimas, los civiles furores.... haz que reinen en los pueblos la paz, la alegria y el amor. En los profundos avernos caerá la discordia, y la providencia del Eterno salvará al inocente. ¡Ah que la imágen del amor y de la paz desciende hasta mi alma! Suave luz brilla para mí, y me conduce placentera estrella que hace renacer de nuevo esta miserable y

L' innocente salverà.
Ah! che l' immagine
D' amor, di pace,
Mi scende all' anima;
Soave face
Mi brilla, e scorgere
Giuliva stella,
Che fá risorgere
Vita novella
A questa misera
Cadente età. (*Parte.*)

SCENA VI.

Atrio.

EZILDA, sepolta in somma tristezza,
ZARELE e Coro di donzelle.

Zarele e Coro.
Giá sospirasti assai;
Il ciel tornó sereno:
Altro a temer non hai,
Ma tu sospiri ancor.
Scopri, deh! scopri almeno
La rea sorgente incognita
Del nuovo tuó dolor.

Zarel. Perché mesta così?
Ezild. Mia dolce amica,
Quanto finora oprai
Per divino favor, supera, évero,
Ogni umana credenza.
Zarel. E puoi chiamarti
Felice appien.
Ezild. Compití

caduca edad. (*Vase.*)

ESCENA VI.

Atrio.

EZILDA sumida en la mayor tristeza, ZARELE y Coro de las doncellas.

Zarele y Coro. Ya has suspirado bastante: el cielo tornó sereno.... nada hay que temer; pero tú todavía sollozas.... Descubre al menos el oculto manantial de tu nuevo dolor.

Zarel. ¡Por qué tan triste!

Ezild. Mi dulce amiga, cuanto ha hecho hasta aquí el divino favor, supera á toda humana creencia.

Zarel. Y puedes llamarte del todo feliz.

Ezild. Mis votos no están cumplidos.

Non sono i voti miei.
Zarel. Parte il nemico.
Ezild. Lo so.
Zarel. Che mai tí resta
A desíar?
Ezild. Più, che non credi. Io l' opra,
Che interessa il mio cor, che avvolgo in mente,
Appena incominciai. Se il fiero duce
Si allontana da me; se alle mie cure
Altro sperar non lice,
Io non saró giammai lieta e felice.
Nel suo rapido passaggio
Dallo sdegno alla pietá,
Vidi solo il primo raggio
Della mia felicitá.
Si smarrisce il mio coraggio,
Mentre ei fugge, e torna all' armi.
(Ah! di me, se puó lasciarmi,
Ah! di lui, che mai sará!)
Tu solo il puoi, tu il seno
Del prisco ardor gli accendi:
A me, gran Dio, lo rendi
Rendito a questo cor.
No, giorni men tristi
Sperar non mi lice:
Lo perda, o l' acquisti,
Son sempre infelice:
Né amarlo - né odiarlo
Non deggio, non so.
Le pene, ch' io soffro,
Son tali, son tante,
Che il labbro tremante
Spiegarle non puó.

Zarel. El enemigo parte.
Ezild. Lo sé.
Zarel. ¿Qué mas te queda que desear?

Ezild. Mas de lo que crees. Yo apenas tengo empezada la obra que interesa á mi corazon, y que vaga en mi mente. Si el fiero caudillo se aleja de mí, y si no puedo lograr el fin de mis cuidados, ya jamas podré estar contenta ni ser feliz. En la rápida mudanza que hizo de la ira á la piedad, ví solo el primer rayo de mi ventura. Cuando él huye, y vuelve al combate, se arredra mi valor. (Ay de mí si me abandona! ¡qué será de él!) Tú, gran Dios que puedes, infunde su antiguo valor á mi pecho, y vuélvelo á mi corazon. No me es dado esperar mas alegres dias: ya lo pierda ó lo recobre, seré siempre infeliz, pues ni sé odiarlo ni le debo amar. Son tales y tantas las penas que estoy sufriendo, que mal podrá esplicarlas mi temeroso labio.

SCENA VII.

GONDAIR, indi LEODATO.

Gond. Parte Agobar; ma non per questo Ezilda
È più tranquilla. Ah! certo in lei si cela
Qualche arcano funesto....
Qual mai sará, se il tace a me, cui tutti
Gl' intimi sensi suoi sveló finora?
Leod. Queste contrade ancora,
Che felici iò credea, saran teatro
Di battaglie e di stragi.
Gond. Oh! che mi narri!
Come? perché?
Leod. Si avanza
Carlo a gran passi. Il fier Luitprando é seco,
De' longobardi re, che dall' Italia
Un vigoroso esercito conduce.
Sicura spia n' ebbe Agobar.
Gond. E tu?
Leod. Per cenno,
Che Carlo m' invió, quando la mischia
Cominciata sará, gli arabi io deggio
Alle spalle assalir.
Gond. Signor, se vuoi, (*Alzando gli occhi al cielo.*)
Che nuovo sangue ancor questo ricopra
Infelice terreno,
Fa che per gloria tua si versi almeno. (*Partono.*)

ESCENA VII.

GONDAIR, despues LEODATO.

Gond. Agobar parte; mas no por eso se tranquiliza Ezilda.... ¡Ah! en ella se descubre un funesto arcano: cuál podrá ser si lo reserva de mí, que hasta ahora supo descubrirme sus mas íntimos sentimientos.

Leod. Estos lugares que ya creía felices, todavía serán teatro de estragos y batallas.

Gond. ¡Qué dices! ¡Cómo! ¿por qué?

Leod. Cárlos se acerca presuroso: el fiero Luitprando le acompaña, rey de los longobardos, que conduce un vigoroso egército de Italia. Por un espía lo ha sabido Abogar.

Gond. ¿Y tú?

Leod. Segun el aviso que tengo de Cárlos, cuando haya empezado la lid debo acometer los árabes por la espalda.

Gond. ¡Señor, pues quieres cubrir de nuevo con sangre este infeliz terreno, haz al menos que sea por tu gloria! (*Vase alzando los ojos al cielo.*)

SCENE VIII.

Vasta pianura, con antico mausoleo.

MOHAMUD e Coro d' arabi.

Coro e Mohamud.
Abbiano pure i franchi,
Dopo sí lungo pianto,
D' una vittoria il vanto
In questo dì.
Si estanchi, alfin si stanchi
La sua propizia sorte
Oggi così.
Avrà da noi la morte,
Se in campo ei non perì.

SCENA IX.

AGOBAR e ALOAR, poi GONDAIR; indi Coro d' arabi.

Aloar. Signor, la sorte tua, qualunque fosse, (*Ad Agobar, che' è in attitudine di somma tristezza.*)
Io giurai di seguir, quando ci strinse
Quella dolce amistá....
Agob. No, sventurato (*Interrompendolo.*)
Saresti al par di me: soffrir nol deggio.
Aloar. Il déi: se in Agobar ti amai finora,
Soffri, che in Clodomiro io t' ami ancora.

Agob. Ma che, Aloar? le meste
Aure di morte intorno a me non odi
Romoreggiar? Le strane mie vicende

ESCENA VIII.

Vasta llanura con antiguo mausoleo.

MOHAMUD y Coro de árabes.

Coro y Mohamud.
Hallen los francos, despues de tan dilatado llanto, la presuncion de una victoria en este dia. Al fin, cánsese hoy la propicia suerte de Agobar, y halle su fin en nosotros si no perece en el campo.

ESCENA IX.

AGOBAR, ALOAR, despues GONDAIR, á poco Coro de árabes.

Aloar. Señor, cualquiera que fuese tu suerte, juré seguirla cuando nos estrechó aquella dulce amistad... (*Á Agobar que está sumergido en la mayor tristeza.*)

Agob. (*Interrumpiéndole.*) No, no debo permitir que seas tan desventurado como yo.

Aloar. Sí, lo debes; y pues hasta ahora te amé siendo Agobar, consiente que te ame como á Clodomiro.

Agob. ¿Qué, Aloar, no oyes en torno mio el rumor de la muerte? Ya te revelé mis estraños acontecimientos, no me resta mas que

Tutte io già ti svelai. Più non mi resta,
Che abbracciarti... e perir... (*Con molta espres-*
Gond. Giá tutto *sione.*)
A noi scoprì la sposa tua. Tu vivi,
Tu salvo sei: dunque d' Ezilda i voti....
Agob. Fur delusi?
Gond. Ah! così di lei tu pensi? (*In aria di rimprovero.*)
Agob. Sì misero son io, che amarmi é colpa;
Odiarmi è crudeltà.
Gond. Di tua salvezza
Volo a recarle il fausto annunzio.
Agob. E dille,
Ch' io l' amo ancor.... che infido. (*Con somma tenerezza.*)
Nè al ciel morrò, nè a lei.... ma che frattanto
Mi tormentano a gara.... estrazio fanno
Del mio povero cuore
Gloria, dover, pietà, rimorso, amore.
(Le dirai, ch' io serbo ancora (*Come sopra.*)
Le amorose mie faville....
Le dirai, che l' ultim' ora
De' miei giorni omai spuntò.... (*A Gon-*
Che le amabili pupille *dair a parte.*)
Forse, oh Dio! più non verdò.
No.... così non dirle. . . . Ah! no;
Dille sol, ch' io l' amo, e dille,
Che fedele a lei sarò.)
Coro. Ah! Signor, che più s'aspetta? (*Nell atto che compariscono.*)
Agob. Precedetemi.
Coro. Ti affretta.
Di salvezza, o di vendetta,
Ogni speme è posta in te.

abrazarte y morir. (*Con mucha espresion.*)

Gond. Ya tu esposa nos lo descubrió todo: tu vives, estás salvo, con que los votos de Ezilda...

Agob. ¿Se disiparon?

Gond. ¡Ah! ¿tal piensas de ella? (*Con tono de reconvencion.*)

Agob. Tan desgraciado soy que es amarme un delito, y crueldad el aborrecerme.

Gond. De tu salvacion corro á participarle la fausta nueva.

Agob. Y dila que aun la amo, que no moriré infiel ni al cielo ni á ella; pero que en tanto me atormentan y desgarran mi triste corazon á porfía, la gloria, el deber, la piedad, los remordimientos y el amor. Le dirás que todavía conservo el fuego de mi amorosa pasion, que la última hora de mi existencia ha llegado ya, y que tal vez no volveré á ver sus amables ojos.... ¡Ah!... no se lo digas así.... dila solo que yo la amo y que le seré fiel.

Coro. ¡Ah! ¿señor, qué esperamos? (*En el acto que comparecen.*)

Agob. Precededme.

Coro. Apresúrate: de tí esperamos la salvacion ó la venganza.

Agob. (Di liete immagini
Non ho più speme;
Per tema insolita
Quest' alma geme:
Eppur fra i palpiti
Del mio martòro,
Lo strale adoro
Che mi piagò.)

Coro. Guai, se lasci in abbandono
Le reliquie del conflitto. (*Da se.*)

Agob. (Chi fu mai confuso, afflitto,
Disperato al par di me?)

Coro. (Risoluto al par che invitto, (*Fra lorco.*)
Qual fu sempre, ei più non è.) (*Aloar ed i soldati partono: Agobar pensoso, lentamente li segue.*)

SCENA ULTIMA.

GONDAIR, indi EZILDA, LEODATO e ZARELE col seguito delle donzelle e di guerrieri franchi. Poi AGOBAR ferito, e ALOAR di ritorno.

Gond. Lo stato suo mi fa pietà: si reca
Egli a disonor, ne senza
Giusta ragion....

Leod. Deh! Gondair, ci narra.... (*Con affanno.*)

Ezild. Sperar poss, io, che Clodomiro?... (*Egualmente.*)

Gond. Ei vive.

Ezild. Parlasti a lui?

Gond. Sì, dell' error pentito....

Agob. Ya no tengo esperanza de un alegre porvenir, mi alma se estremece por un temor desconocido, y entre la agitacion de mi martirio adoro la flecha que me hirió.

Coro. Ay de tí si abandonas los últimos restos del conflicto (*Entre sí.*)

Agob. ¡Quién se ha visto jamas tan confuso y afligido como yo!

Coro. Ya no es cual ha sido siempre, resuelto á la par que invicto. (*Entre ellos.*)

(*Aloar y los soldados parten: Agobar pensativo los sigue.*)

ESCENA ÚLTIMA.

GONDAIR, luego EZILDA, LEODATO, ZARELE seguida de las doncellas y los guerreros francos. Despues AGOBAR herido y ALOAR.

Gond. Su estado me compadece: al deshonor se inclina, no sin justa razon....

Leod. ¡Ah Gondair!... dinos.... (*Con afan.*)

Ezild. ¿Puedo esperar que Clodomiro? (*Igualmente.*)

Gond. Él vive.

Ezild. ¿Le hablaste?

Gond. Sí, arrepentido del error....

Agob. Perfidi! (*Di dentro*)
Ezild. Ohimé! qual voce!
Agob. Io son tradito. (*C. s.*)
Leod. Al soccorso si voli. (*Partendo col seguito.*)
Ezild. Ah! lo previdi. (*In atto di partire.*)
Gond. Principessa, che fai? (*Tratenendola.*)
Zar. Te stessa esponi....
Aloar. Vendicato tu sei: per questa mano,
(*Nell' atto che comparisce sostenendo Agobar.*)
Il traditor perì.
Leod. Mio re!.... (*Di ritorno.*)
Ezild. Mio sposo! (*Andandogli incontro con trasporto.*)
Quale a me torni!
Agob. Il meritai, nè poco
(*Lentamente avanzandosi, o sempre sostenuto.*)
M' accorda il ciel.... se prima, (*Con affannoso*
Che.... fredda... spoglia.... io giaccia *anelito.*)
Mi.... conduce.... a spirar.... fra le tue braccia.
(*Siede fra Ezilda e Leodato.*)
Prendi.... l' estremo.... amplesso.....
Ezild. Ma, oh Dio! ti perdo intanto....
Egob. Man.... car.... mi.... sento....
Azild. Oh quanto;
Quanto mi costi, amor!
Leodato e Gondair.
A quell' estremo amplesso,
Gela sugli occhi il pianto:
Che del dolor l' eccesso,
Lo risospinge al cor.
Agob. Tre... mu... la... luce... appena...(*Con isfogo.*)
Ad.... dio.... (*Abbandonandosi.*)
Ezild. Spirò.... (*Sviene.*)
Tutti. Ah!

FINE.

Agob. ¡Pérfidos! (*Desde dentro.*)
Ezild. ¡Qué voz!... ¡Ay de mí!
Agob. Estoy vendido. (*Como antes.*)
Leod. Volemos á socorrerlo. (*Yendo con los suyos.*)
Ezild. ¡Ah!... Lo recelaba. (*En acto de marchar.*)
Gond. Princesa, ¿qué haces?
Zarel. Tú misma te espones....
Aloar. Ya estás vengado: (*En el acto que sale sosteniendo á Agobar.*) mi mano dió la muerte al traidor.
Leod. ¡Rey mio!.... (*Volviendo.*)
Ezild. ¡Esposo! (*Yendo con trasporte á su encuentro.*) ¡Cómo te veo volver!...

Agob. Lo merecia.... no poco me concede el cielo.... si antes de ser frio despojo.... me conduce á espirar.... entre tus brazos.... (*Se sienta entre Leodato y Ezilda.*) Recibe mi último abrazo.

Ezild. ¡Ó Dios! ¡yo te pierdo!
Agob. Siento que desfallezco....
Ezild. ¡Ó cuánto me cuestas, amor!

Leod. y Gond. Al ver aquel último abrazo, se hiela en los ojos el llanto que rechaza el esceso del dolor hasta el corazon.

Agob. La luz.... trémula.... apenas.... Adios.
(*Fallece.*)
Ezild. ¡Espiró! (*Se desmaya.*)
Todos. ¡Ah!...

FIN.

C.

/ 8